

INTERCAMBIO ESCOLAR NERJA - CHAOUEN

"Una experiencia inolvidable"

26/03/07

La salida de Nerja, prevista para las 10 h., se retrasa. Alguien ha olvidado su pasaporte.

Los alumnos y alumnas se ven alegres; casi olvidan despedirse de sus padres.

Participamos en el intercambio dos profesores y dos profesoras, dos madres, tres alumnos y nueve alumnas.

Llegamos a La Cala del Moral a recoger a Ana, la Coordinadora del grupo, que aconseja al alumnado que tome nota del viaje para luego hacer un reportaje y publicarlo en la Web, e informa que va a realizar una entrevista a cada uno, con un seudónimo, para conocer las impresiones previas y las motivaciones y dificultades que han tenido para participar; otra, a las 24 horas; y otra, al regreso, para que cuenten su experiencia.

Llegada a Algeciras. Rellenamos la carta blanca de ida y tomamos algo.

La travesía en el Ferry transcurre en calma, entre la alegría y el nerviosismo de madres y alumnado, que se hacen fotos en diferentes poses. Cae una fina lluvia.

Ceuta nos recibe bajo una lluvia torrencial. Para colmo, el autobús no ha podido pasar la frontera por ir vacío.

Nos envían un emisario, un chico marroquí estudiante de Informática en Ceuta, para que nos recoja y nos lleve a la frontera. Nos distribuimos en su coche, en el de un amigo (allí iba yo con tres alumnas y con las maletas encima, como el "camarote de los Hermanos Marx"), y en unos taxis, que consigue con dificultad, después de una prolongada espera bajo la lluvia.

Bajamos de los coches (sigue diluviando) y comienza nuestra andadura a lo largo de la estrecha valla del "Tarajal", chorreando, arrastrando maletas entre una multitud cargada de bultos que se abre paso como puede, corriendo de la lluvia, sorteando charcos... No da tiempo a mirar para ver si vamos todos; parecemos deportados que huyen (¿de qué?).

Y por fin, con nuestros pasaportes sellados, cruzamos la frontera por una especie de puerta mugrienta y oxidada. Hubiera sido interesante inmortalizar la imagen de este paso fronterizo, además de en nuestra retina, para vergüenza de cualquier país del primer, segundo o tercer mundo.

Subimos al autobús con inusitada alegría, incluso no nos importa que tenga goteras, pues lo peor ya ha pasado. Retrasamos los relojes dos horas, las que nos quedan de viaje hasta Chaouen.

A través de la niebla se distinguen paisajes muy verdes, salpicados de urbanizaciones estilo Costa del Sol; unos niños van o vienen del colegio con sus

mochilas; unos hombres hacen autoestop; de vez en cuando se divisa la silueta de un camello que pasta.

Dentro del autobús también llueve. Intento esquivar los goterones mientras tomo notas en mi cuadernillo. J. Manuel se quita los calcetines chorreando (¡foto!) y Antonio graba el paisaje que vamos dejando atrás.

Llegamos a Chaouen. Sigue lloviendo sin parar. Bajo los paraguas nos están esperando el profesorado y alumnado chauníes que participan en el intercambio. Chicos y chicas están identificados con su placa de "Somos Mediterráneo" y los/las acogedores buscan a sus invitados. Unos lo tienen muy claro; otros, no tanto. Nuestro alumnado está nervioso aun cuando recibe muestras de cariño por parte del alumnado marroquí. Los saludos se prolongan; se percibe un poco de confusión en cuanto a la asignación de familia y no parece importarles ni el frío ni la humedad.

Por fin nos dirigimos a nuestros respectivos alojamientos: el alumnado con su correspondiente familia; las madres, al hotel y los profesores/as, en principio, a una casa alquilada. Debido a algunos contratiempos (el más importante es que no funcionaba el agua caliente), los profesores optamos por irnos a un hotel cercano, sin reparar en que no tenía calefacción, con lo cual tuvimos que dormir cargados de mantas para soportar el frío (eso sí, en una cama con dosel).

Los profesores salimos a cenar a un garito de comida marroquí, decorado con estalagmitas y un friso de casitas simulando un poblado típico; el ambiente estaba un poco recargado, pero el cuscús excelente.

27/03/07

Antes de acudir con nuestro alumnado a la Delegación Provincial de Educación, vamos al banco a cambiar dinero. En la recepción están las siguientes autoridades: el Sr. Delegado de Educación de la Región; el responsable de Cooperación Internacional y el profesorado del Lycée Prince Moulay Rachid. La presentación de marroquíes y españoles corre a cargo, respectivamente, del profesor de español, Rotbi, y de la coordinadora española.

El Sr. Delegado pronuncia unas palabras acerca de la situación de la escolarización en el medio rural, que no es plena, pero que está mejorando. Traduce Rotbi.

Después de que Ana le hiciera entrega de un regalo de parte de nuestro IES, nos invita a un refectorio en el mismo salón: té, zumo y pastas. En este momento el Sr. Delegado mantiene una interesante conversación con Ana en la que mostró interés por el intercambio y le pidió que extendiera esta experiencia centros rurales.

Nuestro alumnado nos comenta sus impresiones de la primera noche en familia: están contentos por la amabilidad y el cariño con que les han acogido, aunque en algunas casas no encuentren todas las comodidades a las que están acostumbrados.

Terminada la recepción, pasamos al Liceo que está junto al edificio de la Delegación. Nos recibe el Sr. Director, profesor de Filosofía y excelente pintor. El alumnado marroquí nos da la bienvenida en una austera Sala de Profesores, entonando varias canciones. El ambiente festivo que se respira nos contagia a todos.

Ana entrega al Director un regalo de nuestro Centro y el mosaico con el logo de "Somos Mediterráneo", obra de Antonio, que pondrán en la Sala destinada al Proyecto de Cooperación que lleva el mismo nombre.

Se va todo el alumnado tanto marroquí como español y nos quedamos profesorado y madres para seguir visitando el centro: laboratorios y aulas con escasos medios... Se les comenta que en los centros de Nerja hay material informático almacenado en desuso, por si lo pudieran aprovechar, y contestan que no importa que esté deteriorado, pues intentarán arreglarlo.

Es la hora de comer y los profesores vamos a un bar de "la plaza" que nos han recomendado: un gato merodea alrededor del "tajine de boquerones" de Antonio.

Pasamos por el bazar para comprar una manta "azul Chaouen" para mí, un jersey de lana para Antonio (¡que está pasando un frío!) y una mano de Fátima para Jose.

Después de tomar el té en casa de Rotbi, vamos a visitar la "Exposición" que nos ha preparado el alumnado chauní en horario extraescolar: se trata de una muestra de la cultura, el paisaje y las costumbres de Chaouen.

Se pronuncian unas palabras de bienvenida y agradecimiento por parte de los representantes del alumnado y el profesorado de ambas orillas. A continuación se proyecta un vídeo hecho por el alumnado sobre actividades de transformación agrícola, como la producción y elaboración de queso de cabra y yogurt en una zona rural. Mientras tanto, nos sirven crêpes y pastas hechas por las alumnas. Omar, un alumno muy activo y alegre, ameniza la actividad cantando con una voz muy armoniosa. Todos coreamos y algunos/as acaban bailando.

Hacemos un receso y pasamos a una clase para grabar la entrevista de las 24 horas prevista. Después de su primera noche de estancia en familia, todos y todas coinciden en que las familias son muy hospitalarias, algunas con escasos medios, y que su peor experiencia fue el paso por la frontera de Ceuta, sobre todo, los alumnos que perdieron de vista al grueso del grupo, debido al bullicio. A propósito de esto, Ana se disculpa por la parte que le toca. Por otra parte, nos enteramos de que una alumna ha cambiado de familia porque tenía problemas de comunicación. El cambio fue decidido por el Coordinador marroquí, sin haberlo consultado con el profesorado español.

A las 8,30 horas hemos quedado para tomar un té en "la plaza"(Ana tenía una entrevista concertada con un doctor en Historia del Islam y nos abandona). Bueno, pues allí estábamos sentados frente a un té en la terraza de un bar, bajo techado pero llueve que te llueve y pasando un frío... Mientras, madres, alumnos y alumnas en el salón de la cafetería de enfrente cantando, haciendo palmas... en suma, divirtiéndose bajo la batuta de Omar.

28/03/07

A las 9 horas salimos a recorrer la ciudad, por supuesto lloviendo. Visitamos primero la Iglesia, ahora un taller de costura y lugar de actividades varias.

A continuación, hacemos una parada en la Plaza Mohamed V, antes Plaza de España, diseñada por Joan Miró. Esta plaza recibió varios premios, pues antes tenía más jardines y más decoración.

Como sigue diluviando, hacemos un receso en la Casa de la Cultura, antigua escuela, para tomarnos un té y esperar a que escampe. Los chicos y chicas de Chaouen aprovechan cualquier situación para cantar y hacer palmas o tocar el pandero que llevan consigo, y todos les siguen; nadie se aburre con ellos.

Ha escampado y reanudamos la visita. La Alcazaba está en la plaza principal: tiene una biblioteca, un estudio de pintura infantil, un pequeño museo de trajes tradicionales y fotos antiguas, frondosos jardines..., y desde la torre se contempla una magnífica vista de Chaouen.

Cruzando la "puerta de la fuente" (la primera de las siete puertas de la ciudad), accedemos a la ciudad antigua, fundada por los moriscos. Nuestro paseo por la medina, inunda nuestros sentidos del azul que envuelve sus estrechas calles. Rotbi nos muestra un edificio que data del siglo XVI: se trata de la primera posada de Chaouen, hoy ocupada por comerciantes.

Tras un largo paseo, llegamos al nacimiento de agua "El Ras", un paraje rehabilitado con ayuda de la Junta de Andalucía, donde la gente va a pasear y donde aún se puede observar a las mujeres lavando en lavaderos de nueva construcción.

De vuelta del nacimiento de agua, delante de un edificio en construcción, Jose reconoce a dos nerjeños: el constructor del edificio y un amigo.

Es la hora de comer. El profesorado marroquí nos invita a los cuatro en el restaurante Aladino: sirven un cuscús y un tajine exquisitos.

El Sr. M. Alí, juez de Chaouen, que ha comido con nosotros, nos propone subir al hotel Atlas para contemplar, desde su terraza, una vista panorámica de la ciudad, la muralla que aún se conserva y las montañas que la rodean. Hacemos unas fotos impresionantes, bajo un cielo que amenaza tormenta.

A las 5 h. de la tarde todos tenemos visita a la Asociación "Talassemtane". Que alberga el Centro de Conservación de la Naturaleza El edificio es propiedad de una Agencia de Cooperación catalana y de esta ONG. Trabaja a nivel local y atiende sobre todo a la zona rural más grande de Marruecos. Una chica hispano-marroquí llamada Laila, responsable del Centro, nos da una charla sobre sus funciones:

- Es un lugar donde se hacen múltiples actividades con jóvenes de 12 a 30 años; hay cineforum, teatro e informática; se preparan debates de sensibilización para las escuelas sobre droga, tabaco, prevención de incendios forestales (puesto que es un centro de educación medioambiental); tiene sala de idioma; dan clases de

alfabetización para mujeres que tienen a sus hijos en el centro; realizan proyectos medioambientales (su biblioteca está relacionada con el medio ambiente); hacen talleres de apicultura, de prevención de enfermedades de transmisión; tienen juegos de ping-pong y monopoly (el único juego en el que participan chicos y chicas), ajedrez....

- Hay un Centro de Escucha y Apoyo a las mujeres, sobre todo desde que se aprobó el nuevo Código de Familia, que ha dejado puntos sin tocar.
- Van a hacer un concurso de fotografía y una exposición con las fotos seleccionadas.
- En cuanto a la economía del Centro, hay un grupo de responsables que gestionan la financiación que les llega de España y de Francia, así como los recursos propios de actividades deportivas.
- Los trabajadores, unos 150, reciben formación continuada.

El Sr. Juez, que asiste a la reunión, interviene aclarando que esta asociación no tiene ninguna ideología política, para que los jóvenes que se apuntan no tengan recelo.

Por último, visitamos las instalaciones que nos dan muy buena impresión.

Hasta las 7h., que empieza el teatro, vamos a tomar un té a la plaza las dos profesoras españolas y las dos profesoras marroquíes, Asma y Hassania, con el Sr. Juez, el cual nos regaló un detallito a las profes visitantes. Un músico callejero nos deleita con el sonido de la flauta y el pandero: Ana lo graba y le hace una foto.

Nos vamos rápidamente para el Lycée. Nos espera el Sr. Director, tan amable, que nos había reservado un sitio. La representación es de un grupo infantil y trata de la primera letra del alfabeto árabe, el alef, que es muy orgullosa por ser tan recta. Las demás letras le tienen envidia y van al herrero a que las ponga también rectas, con lo cual, al ser todas iguales, no hay posibilidad de comprenderse. Deciden volver al herrero para que las vuelvan a su forma original, y el herrero accede con la condición de que enseñen a su hijo que quiere ser médico.

Los niños y niñas demostraron ser magníficos actores, muy expresivos. Se les hizo entrega de un regalo a cada uno.

Al acabar la función, profesorado y madres fuimos a casa de Aydi, pues estábamos invitados a cenar. Primero tomamos un té con azahar y frutos secos y luego "pastella", un pastel de hojaldre relleno de carne picada de pollo y ternera, frutos secos y verdura, y hay que comerla con los dedos. Ana y yo nos vimos un poquito apuradas, pero siguiendo las indicaciones, logramos superar la prueba. Estaba riquísima, y el postre exquisito.

La cena estuvo amenizada por el sonido y el resplandor de truenos y relámpagos; cayó una gran tromba de agua. El ambiente era tan cálido y relajado que nos costó bastante abandonar aquel salón, rodeado de cómodos sofás, para dirigirnos a nuestros respectivos hotelitos, con lo que estaba cayendo... A los chicos les tocó irse a pie; a madres y profesoras, Aydi tuvo la deferencia de llevarnos en su coche.

Al día siguiente había que madrugar para la excursión al campo, aunque pensábamos que no podría realizarse por el tormentazo de esa noche.

29/03/07

Excursión a Akchour. Salimos con retraso y con cierta indecisión del Lycée en dirección al paraje de Akchour. Vamos en dos minibús y el coche del Sr. Juez. Paramos en una gasolinera a recoger al profesor Ahmed Taheri, el organizador de la actividad.

Durante el trayecto en bus podemos admirar un paisaje variado e impresionante, y escuchar la sugerente voz de Omar.

Hasta que llegamos al punto donde hay que dejar los coches y empezar la caminata por un sendero muy empinado. Parte de él transcurre a la orilla de un río, y después se desvía hasta llegar a la falda de una montaña, donde se decide hacer una parada y no seguir la ascensión, lo que supondría una hora más de trayecto, debido al cansancio de algunas alumnas españolas y de las dos profesoras marroquíes. Al no subir a la cima de la montaña, nos perdemos la visión panorámica de todo el valle.

Allí el alumnado se toma sus bocadillos y algunos alumnos marroquíes invitan al profesorado español a té, café y pastas.

A continuación, el profesor de Biología, A. Taheri, nos da una pequeña explicación, en francés y traducida al español por Ana, de la geología y la flora del lugar, que está a 900 ms. de altitud. Hay diversidad de plantas y arbustos; no hay grandes árboles porque la vegetación no resistiría la luminosidad; hay plantas medicinales; cada nivel tiene su tipo de plantas; abunda el pino o abeto marroquí. En cuanto a la geología, se trata de una cadena montañosa, el Rif Externo, de piedra gris calcárea.

Aparecen unos niños de aspecto descuidado, en sus rostros se refleja la curiosidad y el miedo. Ana les hace unas fotos y les regalamos caramelos. Su madre está cerca, pero le es imposible comunicarse con ella, ni en árabe ni en francés, pues habla un dialecto.

Hace un día primaveral para disfrutar del paisaje. El alumnado está echado sobre la hierba y comienza la fiesta al son de los instrumentos que siempre acompañan a los chicos marroquíes y la voz de Omar. Todos y todas animan, algunos y algunas bailan; Ana, la primera. Ha sido una jornada de convivencia preciosa.

Se decide volver antes de lo previsto, hacer una parada en un restaurante de carretera, para el profesorado que no lleva comida, y buscar un lugar adecuado para que el alumnado pueda tomar sus bocadillos. Nos ponen un cordero y un pan exquisitos.

Regresamos al hotel. A las 6h. Ana ha convocado una reunión conjunta de ambos grupos de trabajo en el Lycée, para explicar el método de trabajo del grupo español y presentarles las actividades programadas para la semana hispano-marroquí.

A las 7h. tendrá lugar la fiesta de despedida en la Iglesia. Se trata de un concierto de música religiosa marroquí y andalusí: canta y toca el pandero Omar, con otros chicos que han formado un coro.

Al concierto asiste mucho público: profesorado, alumnos y alumnas, familiares y autoridades: el Pachá de Chaouen, también estudiante de español en el Cervantes; el Teniente de Alcalde de Chaouen; el Sr. Alcalde, el Secretario y un Concejal del Ayuntamiento de Nerja, que han venido a Chaouen para una entrevista con el Presidente de la Municipalidad, para tratar el tema del Hermanamiento.

La sala está inundada del colorido de los trajes femeninos que representan una fiesta de bodas. Algunas alumnas de Nerja y las madres del intercambio también participan vistiendo el atuendo de fiesta. Ana y Jose también están ataviados para la ocasión. El sonido mágico y envolvente de la música sirve de unión entre Andalucía y el Norte de Marruecos.

Acabado el concierto, nos invitan a cenar conjuntamente al grupo español, al marroquí y a las autoridades en el comedor del Liceo: sopa marroquí, cuscús y naranjas.

De nuevo, los chicos y chicas marroquíes ponen su broche de oro a la jornada con sus cantos y bailes, animando al resto. Nos dieron la bienvenida cantando y nos despiden cantando.

30/03/07

Son las 10,30 h., hora del regreso, pero el bus que viene de Ceuta ha tenido una avería y hay que esperar. A los chicos y chicas no parece importarles, incluso se alegran de poder estar más tiempo juntos. Como la mañana está espléndida, nos sentamos en la terraza de la Casa de la Cultura a esperar, tomándonos el último té con menta, charlando. El alumnado acogedor y el visitante se hacen las últimas fotos, se abrazan, sueltan alguna lágrima e incluso alguno y alguna llora sin contención... Al alumnado marroquí le queda la esperanza de ser uno de los/las afortunados que participen en la visita a Nerja.

El Director del Liceo nos hace unos regalos a las profesoras: un cuadro con un paisaje típico de Chaouen, pintado por él, para cada una, y una tetera para Ana, la cual propone colgar los cuadros en la exposición de mayo y dar a conocer su pintura. Jose y Antonio se quedan mirando con envidia, pero lo sentimos, en Marruecos son más detallistas con las mujeres.

Llega el bus con dos horas de retraso y ahora sí que es el momento de la despedida. Los chicos y chicas de Chaouen nos abrazan, y con sus abrazos nos transmiten su más sincero afecto y consiguen que nos emocionemos. Nos dicen adiós, pero sus húmedos ojos suplican un "hasta pronto".

A la vuelta, con los sentimientos a flor de piel, Ana vuelve a hacer otra entrevista al alumnado para conocer su experiencia. Todos y todas muy emocionados, coinciden en que ha sido una experiencia muy bonita y positiva, que las pequeñas dificultades que encontraron al principio, ya están olvidadas (incluso la del paso de la frontera) y que volverían a repetirla. Han conocido amigos y amigas sinceros/as y afectuosos/as, así como una forma muy sana de divertirse la juventud, que nunca olvidarán.